

Entrevistas

Sobre su biología, manejo y gestión (I)

10 preguntas sobre el conejo de monte

Última actualización 01/06/2004@00:00:00 GMT+1



Durante los próximos meses publicaremos más preguntas hasta completar las cien que han preparado los autores, grandes expertos en el conejo de monte, que sin duda nos ayudarán a conocer mejor la especie y su manejo de cara a su recuperación.

1 ¿Es el conejo un roedor? El conejo no es un roedor como se suele pensar frecuentemente, sino que pertenece al orden de los Lagomorfos, y dentro de éste a la familia de los Lepóridos.

La familia Leporidae comprende hasta 10 géneros, entre los que se incluyen las liebres –género *Lepus* con 26 especies diferentes–, los conejos americanos –género *Sylvilagus*, con unas 14 especies– y nuestro conejo silvestre, único representante del género *Oryctolagus*, con la especie *Oryctolagus cuniculus*.

2 ¿Existen diferentes tipos de conejos en la Península Ibérica?

Únicamente existe una especie prácticamente distribuida por toda la Península. Sin embargo estudios recientes han demostrado que en la

Península existen dos subespecies diferentes con límites de distribución poco nítidos.

Trazando una línea diagonal imaginaria que cruzase desde el noroeste hasta el sudeste peninsular, en la mitad nordeste se localiza la subespecie *Oryctolagus cuniculus cuniculus*, de la que proceden todas las razas de conejo doméstico, mientras que en la mitad suroeste se localiza la subespecie *Oryctolagus cuniculus algirus*, de tamaño corporal algo más pequeño que el anterior. En la banda de contacto entre ambas zonas, coexisten hibridadas en mayor o menor grado poblaciones de ambas subespecies.

3 ¿De dónde es originario el conejo silvestre?

A pesar de que comúnmente se conoce como conejo europeo, el conejo silvestre es originario de la Península Ibérica. De hecho, el nombre actual de España parece ser una derivación del nombre que los fenicios dieron a la Península Ibérica, *I shapan im*, “país de los damanes”, al ver que los conejos se parecían mucho a los damanes africanos.

La domesticación facilitó el traslado de ejemplares a otros países, siendo el origen de las poblaciones silvestres que existen actualmente en países como Gran Bretaña, Australia, Argentina, etcétera.

4 ¿Qué señales evidencian la presencia de conejos en el campo?

Las más características son las letrinas o “cagarruteros”, acúmulos notables de excrementos localizados predominantemente en lugares ligeramente elevados y horizontales y que son utilizados para el marcaje del territorio. Los excrementos sueltos o en pequeños grupos, en poblaciones de baja densidad pueden ser confundidos con los de liebre. Los escarbadizos, que son escarbaduras superficiales en el suelo, a menudo acompañadas con un reducido número de excrementos u orina, y que también sirven para marcar el territorio, así como otros signos que denotan el uso del medio por parte de los conejos, como son las madrigueras o conejeras, de tamaño muy variable, las gazaperas, que son túneles únicos utilizados por las conejas para parir y criar a los gazapos, así como las sendas, pasos, trochas o “talladeras” entre la vegetación herbácea.

5 ¿Cuánto puede llegar a vivir un conejo?

La vida media se considera que es inferior a un año; sin embargo este es un dato estadístico que puede llevar a engaños debido a las grandes diferencias de supervivencia que muestra un conejo a lo largo de su vida. Desde el momento que nacen hasta que llegan a adultos la mortalidad de los conejos es muy elevada, frecuentemente suele rondar el 80-90 por ciento. Pero una vez que son adultos la vida media puede llegar perfectamente a los 2 años o más. No es raro que en el monte haya conejos con hasta 4 ó 5 años de vida. No obstante hay una gran variabilidad debida a las circunstancias en las que se desenvuelve cada población.

6 ¿Cuál es su alimentación?

El conejo es un herbívoro que tiene una gran adaptación para variar su alimentación en función de las características del medio. Para alcanzar su máximo potencial reproductivo depende en gran medida de las gramíneas –por eso las mejores poblaciones de conejo suelen estar asociadas a los agrosistemas cerealísticos–, ya que para iniciar su reproducción necesita alimentarse de gramíneas en crecimiento –con un elevado contenido proteico–, mientras que para llevar a cabo la lactación de los gazapos las conejas necesitan ingerir vegetales ricos en agua. Sin embargo, para vivir, el conejo no necesita una alimentación de gran calidad, ya que gracias al mecanismo fisiológico de la coprofagia puede alimentarse de raíces, especies arbustivas e incluso arbóreas –hojas y cortezas– y otros alimentos vegetales de baja calidad.

7 ¿Qué es la coprofagia?

Es un mecanismo fisiológico que permite al conejo aprovechar nutrientes de baja calidad. Este mecanismo consiste en un doble tránsito del alimento por el tubo digestivo. El alimento ingerido es digerido por la flora bacteriana que el conejo posee en el intestino ciego, produciendo un tipo especial de excrementos –cecotrofos– muy ricos en proteínas y vitaminas, blandos, de color claro y unidos por una película mucosa. Estos cecotrofos son vueltos a ingerir por el conejo directamente desde el ano para realizar una segunda digestión de los mismos, después de la cual se producen los excrementos definitivos. La coprofagia tiene lugar preferentemente a primeras horas del día, por lo que en los conejos cazados por la mañana es posible observar todavía este tipo de

excrementos en el estómago, mezclados con el resto de contenido vegetal recién ingerido. Este mecanismo es especialmente eficaz para su nutrición cuando el alimento es escaso o de muy pobre calidad, lo que le pone en ventaja frente a otras especies de herbívoros a la hora de soportar condiciones ambientales adversas.

8 ¿Los conejos sólo salen a comer de noche?

El conejo es básicamente crepuscular y nocturno y su visión está adaptada a condiciones de baja iluminación. A pesar de ello, y para mantener su metabolismo basal necesita alimentarse cada 4 horas, por lo que el ritmo diario de actividad está dividido en 6 períodos alternos de actividad-reposo. Los períodos de máxima actividad dependen tanto de su estrategia para evitar a los principales depredadores de cada zona como de las condiciones ambientales del medio, con el fin de minimizar su gasto energético y favorecer su termorregulación. De esta forma en invierno los momentos de mayor actividad tienen lugar durante los períodos climáticamente más favorables –mayor actividad diurna– evitándose los más fríos –amanecer–, mientras que en verano las altas temperaturas diurnas obligan a disminuir la actividad desplazándose el máximo a los crepúsculos.

9 ¿Qué distancia pueden recorrer durante su actividad normal?

El área de campeo varía considerablemente con el sexo, época, densidad poblacional y disponibilidad de alimento, oscilando entre las 0,05 y las 7 Ha. Las hembras suelen tener un área menor de campeo que los machos. Durante la época de reproducción el área de campeo es menor que durante el resto del año, expandiéndose cuando cesa la reproducción o cuando los recursos se van haciendo más escasos. El aumento de la densidad poblacional reduce el área de campeo de cada individuo y el territorio del grupo. Los conejos adultos raramente abandonan el territorio en el que han criado por primera vez, mientras que los principales desplazamientos son llevados a cabo por animales juveniles o subadultos al comienzo del verano, especialmente machos, que abandonan los territorios donde nacieron.

10 ¿Cómo viven los conejos y cuál es su estructura social?

El conejo vive formando grupos familiares cuya función principal es la reproducción y la vigilancia conjunta frente a los depredadores, más que la defensa y mantenimiento de recursos físicos como las áreas de alimentación. En estos grupos familiares los individuos comparten una o varias madrigueras contiguas. El tamaño del grupo familiar varía en función de la densidad poblacional, del tamaño de la madriguera y de la época del año. En poblaciones muy poco densas suele predominar la monogamia, observándose preferentemente parejas de reproductores, mientras que en poblaciones más densas el grupo social que comparte una misma madriguera suele ser más numeroso y con la razón de sexos favorable a las hembras.